

En toda España. . . 150 ptas. al mes
Extranjero. . . 3000 " al año
Número atrasado, 10 céntimos
Número suelto, 5 céntimos

EL BIEN PÚBLICO

Fundado en 1.º de marzo de 1873. — (Segunda época)

Redacción y Administración: Plaza del
Príncipe, 11, y Rampa de la Abun-
dancia, 16, teléfonos 20 y 84.
Dirección telegráfica: BIEN - MARÓN

Madrid, miércoles 17 de mayo de 1916

Núm. 12.922.

El partidismo en acción

EMPIEZA LA FARSA
Empezó la farsa parlamentaria... Ministeriales, idóneos y reformistas reunieron ayer para escuchar a sus jefes respectivos. Si la comedia que hoy empieza está en consonancia con el prólogo — y desgraciadamente así será —, preparémonos a asistir a la función más aburrida y desaliñada que en el escenario político se haya representado nunca.

Y qué decir del señor García Prieto y de su sometimiento al rival de ayer? Un día, con varios conspicuos revoltosos, hizo una escisión en el partido liberal, que fué explicada al país en formas diversas y ninguna sincera; pero el jefe de la rebelión se le brinda la presidencia de la Alta Cámara, se regalan dos carteras a otros tantos de sus amigos, se reparten varias prebendas y sinecuras entre otros astros de menor magnitud... ¡Y he- dos ahí, todos juntos, amigos mu- tuos, satisfechos y encantados de la vida! Y es acaso lo peor — como síntoma — que no cuidan, siquiera, de disimular estas mezquindades con una aparente razón de política seria, ni de encubrir todo este concupiscente pandillaje con un poco de habilidad y talento. Todo, en nuestros políticos, es subjetivo, personalísimo, partidista... Apenas si una que otra vez hablan del interés público, si bien mencionan en cien ocasiones las conveniencias de la agrupación, que parece el primero de sus deberes.

Ayer y hoy

(Del "Diario de un soltero")
Orgullosa ayer mostrabas tu figura seductora; mucha importancia te dabas, e ¡infeliz! no te pensabas verte cual te ves ahora.
De tu soberbia alardeando, al pobre que te quería poco a poco ibas matando; en tu derredor creando fama de cruel y arpa.
Nunca en tu pecho sentiste la dicha del querer bien; al que fué tu amigo, heriste; al alegre hiciste triste, y al rico, pobre también.
Palabra que tú decías no se podía creer; siempre, a sabiendas, mentías y hacías y deshacías sin tu descreído ver.
A muchos juraste amor que sólo un día duró; y es que juzgabas mejor tener más de un amador mientras que se te creyó.

EL GALLO

En Anteuil, cuando el sitio de París en 1870, vivía en frente de

nosotros un buen portero, llamado Primprenet. Como nosotros, vivía en los sótanos de la casa, porque nos hallá- bamos bajo los fuegos del Monte Valeriano. Cuando me arriesgaba a salir a la calle para tomar turno en la cola que se formaba en la panadería, no dejaba nunca de ir a darle los buenos días, en su huronera. El pobre hombre iba desmejorando cada día, no pudiendo conso- jarse a la vista de una casa sin in- quilinos... Y sin olorcillos de co- cina. En verdad, no me interesaba tanto Primprenet como su gallo... Si Primprenet conservaba un gallo, verdadera avis rara, en aquellos tiempos; un gallo a quien había puesto un nombre militar, el del mariscal Canrobert. Ese Canrobert, en el fondo de los sótanos, no era un gallo, sino una sombra de gallo. Había casi perdido el plumaje; caíale su cresta, enhiesta y rubicunda en otros tiempos, como el penacho de un casco guerrero... Rascaba siempre la tierra y creo que, en su lenguaje, juraba como un carretero, no encontraba ni un mísero grano olvidado. Se hallaba en estado lastimoso, pero cantaba. Era el emblema de un buen solda- do latino que, ni aun al entrar en fugo, pierde el humor. Canrobert lo había perdido todo, menos el honor, de su especie: la voz. Era la alegría de su dueño, y del vecindario... que hubiera dado con gusto cuenta rápida de él. Cantaba la salida del sol, o me- jor dicho, la caída de la claridad matutina dentro del sótano. Canta- ba al sonar el estallido de un obús, como diciendo: ¡hasta otro! Confieso que ese gallo simpático

me atraía. Pensaba en sus carnes, por más que no fuesen muchas, y la boca se me hacía agua, ya que no podía hacerseme caldo. Si no carnes, huesos tenía indudablemen- te... y todo podía aprovecharse. Había ofrecido repetidas veces comprárselo a Primprenet. Pero el conserje, atrayendoselo con las ma- nos, como si temiera que yo se lo arrebatara, exclamaba: — ¡Ah, no, pobrecito mío! — Creo que las lágrimas asomaban a sus ojos. Un día hallé a Primprenet sumi- do en la mayor aflicción. No había muerto su Canrobert, pero me con- tó que el infeliz (el portero, no el gallo) había sido denunciado como sospechoso precisamente por el nom- bre de su queridísima ave de cor- ral. No hay que olvidar que nos hallábamos en los días más bellos de la inolvidable Commune. — Me acusan de que hago can- tar cuando quiero a Canrobert, y que, por medio de su canto, practico el espionaje. — Deje usted la casa, le dije, y véngase a la mía. — Dejar la casa! exclamó como si le propusiera una desertión frente al enemigo. — ¿Y Canrobert? — interrogó después, para resistir con más fuerza. — De Canrobert me encargo yo, repuse. Tome usted, amigo mío. Ahí van veinte francos. No es poco en los tiempos que corremos. Véndame el gallo. Mirónos a Canrobert y a mí con tristeza. Creó que tenía hambre... — ¡Tomé el dinero y arrastréle. — Canrobert nos hará traición. No podrá usted impedir que cante. — Si, se lo impediré, dije con fruición, ansiando el momento de degollarlo, yo que no era capaz de

Y bien! No llegué a probar el succulento caldo. En cuanto los vecinos lo olieron (tenían las nari- ces muy finas), acudieron. Uno se estaba muriendo del pe- cho; otro no podía pasar; un mendrugo de pan seco y agonizaba de debilidad; otro estaba herido, ¡qué sé yo! Tampoco sé el número de tazas de caldo, llamémosle así, que salió del puchero donde cocían los restos del tocayo del mariscal. Parecía agotado y salía más... ¡Pobre Canrobert!, de él puede decirse que no quedó un hueso sano. Iba yo a verter un resto de caldo que me hacía la ilusión de haberme reservado, y no salió ni una gota. Tampoco salió nada más. Entregados al festín no reparamos en que Primprenet se había escapado y vuelto a su cueva. ¿Qué fué de él? Bien pronto corrió de boca en boca el triste rumor. Había sido fusilado por espía.

DE UN DÍA AL OTRO

La guerra y el sentimiento
En distintas ocasiones nos han in- formado los corresponsales, de estos actos de camaradería y compañeris- mo que a veces se manifiestan espon- táneamente entre soldados de ejérci- tos enemigos. Es bien complicada la psicología que todas estas pasiones que arras- tran los pueblos a la guerra, y sería empequeñecer el noble estudio de sus causas, que pretendiéramos re- ducir todo a una obra de hipocresía y disimulo de los odios recíprocos. No; no es falso e hipócrita el movi- miento que acerca a los hombres de dos bandos distintos, aunque sólo sea con miradas de compasión, con pala-

tras palabras, ellas no me han consolado, porque ni deseo, ni quiero ser consolada; pero me han hecho recordar que cuando se tiene el orgullo de emprender una obra como la que yo he emprendido, retroceder sería una cobardía, casi un crimen. Yo soy bien desgraciada, pero mi mismo dolor no es mío... no tengo ni aun derecho de pensar en él en tanto que haya otros desgraciados que padezcan; y así como el Judío errante, ese caminante sempiterno, yo tengo mi vía trazada, y es preciso que la recorra, lléveme adondequiera, por en medio de precipi- cios y de malezas espinosas. ¡Oh! quisiera tener el derecho de vivir sola, de aislarme, de vivir alejada de todo rostro humano, de entregarme a las tristes delicias de mis recuerdos y de mis sensaciones: pero no, mi destino es marchar, marchar siempre sin tregua ni descansa- so, tender la mano a los débiles, yo que más que ninguna otra necesitaba el ser sostenida. Es preciso que yo lllore por las mis- erias extrañas, cuando deberían llorar sobre las mías. Es preciso que marche hasta que llegue al fin de la carrera hu- mana, y rendida de un consorcio mortal me acueste, en fin, en aquel lecho del que nadie se levanta. Estas palabras, que habían sido más bien murmuradas que pronunciadas, hicieron crear al doctor Ozan que Ele- na iba a tener una nueva crisis de desaliento y desespera- ción, y tomándola la mano la estrechó entre las suyas, como para gritarle: — ¡Animo! Pero la condesa la retiró inmediatamente diciéndole: — Me habéis recordado mi deber, M. Ozan; estoy bien triste, pero estoy resignada, y desde esta noche volveré a ser valiente. La noche terrible, la noche del huerto de los Olivos ha pasado. El mismo Dios, en el momento de consumar el sacrificio, sintió todo lo que había en él de humano, y su cuerpo mate- rial se estremeció. La carne se sublevaba contra el espíritu: su frente se

to, es porque la fuerza de que se creía revestido no era fuerza verdadera, sino orgullo. ¡Ah! loca, que habéis querido conquistar la gloria reser- vada a los mártires sublimes de la humanidad, y en cuanto habéis dado los primeros pasos en ese áspero camino, gemís, os retorcéis las manos y gritáis: — ¡Ya no puedo más... quitadme esta amargura! Quiero morir... No es de morir de lo que se trata, sino de renacer. Hasta entonces, nunca el doctor Ozan se había apareci- do a Elena bajo aquel aspecto místico, casi sacerdotal. ¿Qué idea era la que había llegado a formar de ella, ni a qué grado de perfección la había considerado capaz de llegar, para venirle a hacer un crimen de la legítima debilidad de su dolor? — Si, contestó, inclinando la frente ante aquel hombre, ella ante quien todas las frentes se inclinaban; si, tenéis ra- zón, he emprendido una obra superior a mis fuerzas. Si, doc- tor, he sido orgullosa, lo confieso con toda la humildad de mi corazón. Me ha dicho a mí misma: «Tú reemplazarás a la Pro- videncia; serás la misionera de Dios». ¡Ay de mí! No pensaba que en esta misión tendría que sa- crificar, no sólo mi vida, sino la de mi hijo. Es verdad, soy egoísta, mi corazón no es bastante grande para contener toda la caridad que yo quería encerrar en él. Mi dolor personal me oprime de una manera más estrecha y punzante que todas las penas y dolores que yo me había impuesto el deber de conso- lar. Si, sí, es verdad... desde el momento en que pensé dedi- carme a esta obra, y desde el momento en que la emprendí, debí de haber sofocado en mí toda clase de ambición, todo amor limitado con preferencia a un ser más querido que los demás. El que quiera amar la humanidad con aquel amor divi- no que yo había soñado, no debe ni puede amar más que a esa humanidad en general.





SECCIÓN DE ANUNCIOS

LIBRERÍA Y PAPELERÍA DE MANUEL SINTES ROTGER

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11 MAHÓN SUCURSAL: NUEVA, 10

Esta casa recibe semanalmente las nuevas obras de los mejores autores publicadas en Madrid y Barcelona...

Se sirve bajo pedido cualquier pieza musical que se desee.

Corresponsal en esta ciudad de las importantes casas editoriales Montaner y Simón, Hijos de J. España, Salvat y C.ª, de Barcelona...

Grande y variado surtido en estuches de papel y sobres, última novedad.

Selecto stock de objetos de escritorio, escribanías de cristal, pisapapeles, tinteros, libros de contabilidad...

Libros piadosos, rosarios, medallas, recordatorios y carnets para primera comunión.

Se admiten encargos para la confección de toda clase de sellos de caucho, sellos para la cre, rótulos y placas esmaltadas...

Tintas marcas Pelikan, Stephens, Renau, Elephant y Ville de Paris.

Administración de EL BIEN PÚBLICO

TARIFA DE LOS ANUNCIOS

Table with columns for 'ANUNCIOS EN CUARTA PÁGINA' and 'ANUNCIOS EN SEGUNDA O TERCERA PÁGINA'. It lists rates for different line widths and insertion counts.

ANUNCIOS EN PRIMERA PÁGINA. Los anuncios publicados en primera página pagarán un cincuenta por ciento de aumento sobre los precios señalados para los de la segunda o tercera.

ANUNCIOS O GACETILLAS DE RECLAMO INTERCALADOS ENTRE LA CRÓNICA LOCAL O ENTRE LOS ARTÍCULOS. De 1 a 6 líneas, media peseta por inserción...

Table titled 'ESQUELAS MORTUORIAS' showing rates for funeral notices in different formats.

OBSERVACIONES: 1.ª Todos los anuncios se cobrarán por adelantado. 2.ª No se admitirá ningún anuncio que no venga bien expresado...

Cotización de la plata

facilitada por la casa Marret Bonnin Figueras y C.ª de Barcelona

Table of silver prices (Precios de venta) for various types of silverware like plates, bars, and jewelry.

Venta y compra de oro y plata en rotas y riele. Venta y compra de bolas y galerías...

Facilitada por la casa Caplain Saint André et Fils de Paris

PRECIOS DE VENTA

Table of prices for various items including Borax liquid, Oxido, Plata fina, and Soldadura.

OBSEQUIO A NUESTROS LECTORES

Según contrato que tenemos firmado con la importante casa fotográfica de D. José Luque Nestal de Madrid...

DIEZ CUPONES como el presente, dan derecho a una ampliación fotográfica REGALO DE EL BIEN PÚBLICO

MATATINTAS BORRATINTAS

Maravilloso descubrimiento para borrar tintas de todas clases y marcas. Indispensable en oficinas, despachos, escritorios...

Papel Sánico Inglés marca Glen. De inmejorable calidad, verdaderamente antiséptico y muy recomendado...

Planchado Higiene para cuellos, puños y camisas. PRIMERA Y ÚNICA CASA EN BALEARES

Dirección y talleres: San Magín, 211. - PALMA. Sucursal en Mahón. Camisería de Juan Lucena, calle Nueva, 34

Table of prices for ironing services: Por lavar y planchar un cuello, Un par de puños, Una camisa floja, Una id. fuerte.

NOTA: Se recibe la ropa sucia en la sucursal hasta el martes por la noche y se entrega limpia y planchada el sábado de la misma semana.

Pruébese con un cuello nuestro planchado y lo adoptará siempre

Obras completas de Mossén Jacinto Verdaguer

Publicadas por la ILUSTRACIÓN CATALANA en tomos, a 40, 50 ó 60 céntimos. Pueden adquirirse en la Librería de Manuel Sintes Rotger...

Para vender. Lo están las casas núms. 125 y 127, calle Cos de Gracia, un huerto regado con noria y motor eléctrico...

Persianas. Japonesas, Orientales, Cadenilla y Tejidas, se encargan en la estereria de Luis Mas. CALLE DEYÁ, N.º 5

RECORDATORIOS para la PRIMERA COMUNION

En la papelería de Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11, se ha recibido un bonito, extenso y variado surtido de estampas y carnets...

Plaza del Príncipe, 11, Mahón

Papel higiénico Salud

Enlazado automático :: Presentación elegante y sin competencia :: Empaque esmerado :: El más higiénico.

El papel sánico SALUD, por sus inmejorables cualidades higiénicas, puede competir con los de marca más acreditada.

Véndese en paquetes de 200 servilletas en la librería de Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11, Mahón.

Librería de Manuel Sintes Rotger Plaza del Príncipe, 11, MAHÓN

De interés para los Maestros de instrucción primaria

NORMA: Nuevo silabario ilustrado, para enseñar pedagógicamente la lectura por la escritura, mediante palabras normales, por VICENTE PINEDO

Director de la Escuela Nacional Graduada en Barcelona. NORMA: Nuevo método ilustrado de escritura graduada y de Caligrafía escolar moderna...

Director de la Escuela Nacional Graduada en Barcelona. NORMA: Nuevo método ilustrado de escritura graduada y de Caligrafía escolar moderna...

libretas de alquiler, listas de embarque, altas y bajas para la contribución industrial. De venta en esta imprenta.

Para vender

Lo está la casa número 57 y 59 de la calle del Doctor Orfila. Para informes: Agencia General de Negocios, Angel, 7.

Indicador Gratuito

En esta sección publicaremos, GRATIS, todos los anuncios que se nos manden exclusivos para la colocación de mujeres.

Nodriza. Hay una joven recién llegada de Mallorca que desea encontrar criatura para amamantar.

Banco de Menorca

El Banco de Menorca se encarga por cuenta de su clientela, de las operaciones siguientes: Compras y ventas de todas clases de valores españoles y extranjeros...

Credito Mercantil de Menorca. Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados...

Credito Mercantil de Menorca. Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados...

Credito Mercantil de Menorca. Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados...

Credito Mercantil de Menorca. Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados...

Credito Mercantil de Menorca. Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados...

Credito Mercantil de Menorca. Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados...

Credito Mercantil de Menorca. Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados...

Credito Mercantil de Menorca. Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados...